

DOCUMENTOS PARA EL ESTUDIO DE LA HISTORIA DE
LA MISIONES FRANCISCANAS EN EL PERU ORIENTAL.
(SEGUN MANUSCRITOS INEDITOS).

En el archivo de la Misión de *San Luis de Shuaro*, regentada actualmente por el misionero Franciscano fray Antonio Battle, hemos encontrado los documentos que, como inéditos hasta la fecha, constituyen una considerable fuente de consulta para aquél que se dedica al estudio de las misiones Franciscanas en el Oriente del Perú, creemos dignos publicarlos por los ricos y variados datos y abundantes noticias que acerca de varias épocas contienen.

Por ello, se los ofrecemos al Señor don C. A. Romero, director de esta REVISTA, para el indicado objeto, y, de antemano le agradecemos sinceramente ese servicio, con que, entre paréntesis dicho, sirvé no sólo al hombre de estudio en particular, sino á la ciencia en general.

Oxapampa, Agosto de 1908.

RODOLFO R. SCHULLER.

VIAGE Á MANOA QUE EN ESTE AÑO DE 1876 HISIERON LOS PS. P. MANUEL GIL COMISSARIO DE LAS MISIONES SERAFICAS; FR. VELENTIN ARIETA MISIONERO APOSTO; Y FR. FRANC^o DE SAN JOSÉ OY GUARDIAN DEL COLEGIO DE PROPAGANDA FIDE DE STA. ROSA DE OCOPA DEL ORDEN DE N. S. P. S. FRANCISCO.

Habiendo sabido por cartas del P^e. Fr. José Salzedo Presidente de la conversion Serafica de Manoa, entre los indios del pueblo de Yapari (Yapavi?) havian muerto al padre conversor Fr. Roque Azñar, al Hermano Manuel Rane-

vo, donado de dicho convento, y á dose indios cristianos de la conversión de Cajamarquilla, dispusimos luego al punto llevar algun socorro de armas y regalos, para impedir con el temor ó con el agasajo el estragó que temíamos con toda la conversion, y habiendo conseguido licencia, y armas del Exmo. Sr. Virrey y la bendicion de N. R. P. Comissario General, emprendimos nuestro viage en la forma siguiente.

Día 10 de Julio del presente año de 1767 nos envarcamos en el Rio de Pozuzo y en 14 dias apenas haviamos caminado 20 leguas a causa de los formidables pasos que encontramos en el rio en los que padecimos largas detenciones, grandes aberias y mayores infortunios, una balsa y dos canoas que llevamos bararon repetidas beses imponderables fatigas para desencallarlas, en uno de estos lanzes baró la balsa con tal violencia que se desconcertó ó desgovernó toda y fue preciso descargarla a toda prisa. en otra ocasion se nos encajó la canoa mayor entre unas peñas y de los golpes que dió se rajó de popa á proa; y no habiendo herrero ni calafate para repararlo nos aplicamos los Religiosos á estos officios.....de machetes pajas para ceñirlas, de cuchillos abrasaderas, para asegurarlas y baliendonos de costeras de palo en lugar de betun y estopa para calafatearla: reforsada la canoa seguimos nuestro rio y a poco trecho dió ella y la balsa en una palisada con tal violencia que cuasi se voltearon, y quedamos perdidos, por que en esta ocasion se nos mojó cuasi toda la polvora perdimos las armas de dies y seis que llevamos, perdimos muchos libros, mucha ropa, muchas herramientas y otros muchos viveres que llevamos para regalar á los indios y finalmente perdimos cuasi todo el bastimento, porque llevando provision para 4 meses apenas nos quedó para ocho dias y esta de tan mala calidad que la mayor parte se componia de un poco de arina de maiz agria y pestifera por haverse haveriado, y unos chicharrones de cerdo, no solo rancios sino podridos, no obstante tan mal y corto bastimento seguimos nuestro destino fiando en la Divina Providencia que nos havia de dar lo necesario; y á la verdad no salió balida nuestra confianza, pues el Sr. nos socorrió con yerva, pesca, palmitos y berdolages, de suerte que siendo 19 hombres los que hibamos entre religio-

Los soldados y canoeros, no se pasó día sin que hubieramos echo dos comidas.

•Pasados ya los malos pasos del rio seguimos nuestro rumbo sin novedad asta el día 2 de Agosto que llegamos a la nacion de los *Cassivos* que luego que nos sintieron salieron aquellos barbaros desnudos en carnes armados de arco y flecha amenazandonos de muerte, y gritando como unos desesperados, uno de ellos andubo tan atrevido que metiendose en el agua nos disparó una flecha aunque no nos alcanzó por ser ancho el rio, no obstante nosotros por evitar peligros seguimos nuestro rumbo á todo remo, pero los barbaros nos persiguieron con tal velocidad que nos ganaron la delantera, y cogieron un trecho de donde á su salvo nos podian flechar, advirtiendo nosotros el peligro nos retiramos á la opuesta banda y saltando á tierra les preguntamos qué querian y nos respondieron que querian ser nuestros amigos, dijimosles que si eso querian pasaran á nuestra banda y saltando á tierra les regalariamos, detuvieronse algun rato, pero al fin pasaron 30 hombres y algunas mujeres, y regalándole á cada uno un cuchillo nos abrazamos y quedamos amigos; poco duró esta amistad por que al anochecer fueron cogiendo las flechas que dejaron al venir y toda la noche nos estuvieron espiondo, y si no flecharon quizá fué porque los nuestros no dejaron las armas de las manos.

Día 3 al amanecer vimos á estos ingratos que una porción de ellos tenian cogida la banda del rio por donde haviamos de salir y que los restantes nos tenian cercados por distintos sitios, viendo esta disposicion de guerra, los recombenimos con la nuestra á lo que se hicieron sordos, entonces el capitán de nuestra escolta Dn. Pascual Bailon indio del pueblo de Panao y de los hombres mas balientes que hemos visto les echó este ergo: apartaos de aqui, ó acabare con todos vosotros, dos ó tres veces les intimó esta amenaza á lo que no respondieron otra cosa que preparar las flechas. Entonces nuestro capitán mandó á los suyos disparar lo que hicieron con tal acierto que de cinco tiros que dispararon dudamos si herraron; uno no huyeron los barbaros por esto, solo se retiraron algun tanto, pero entonces los nuestros les dieron otro abance en que mataron uno y a todos los demas los hicieron huir á la espesura del

monte desde donde nos amenazaban con furiosos gritos y sonando las flechas.

Viendoles ya distantes del río nos envarcamos siguiendo nuestro destino, y luego los bárbaros corrieron a nosotros tirándonos flechas que no nos alcanzaron por la misericordia de Dios; todo este día navegamos á todo remo por salir del peligro mas á la noche padecimos un trabajo bien sensible para nosotros.

Y fué que la canoa donde llevábamos el corto bastimento por no haberla asegurada se la llevó el río,—vease cual sería nuestra aflicción. En este infortunio al vernos sin bastimento y con solo una canoa, en que apenas cabíamos es indecible la pena y aflicción de este lance, pero el Sor. que consuela á los afligidos no nos dilató mucho el consuelo porque al amanecer salimos a buscar la canoa y la encontramos á una legua de distancia arrimada a un tronco sin avería alguna.

Alegres con el hallazgo de la canoa seguimos nuestro rumbo asta el día 7 que llegamos al desemboque del río de Pozuzo en el poderoso Ucayali donde habitan los *conivos* indios pertenecientes á la conversión de Manoa, recibierónnos estos con singulares demostraciones de cariño y preguntándoles por sus padres conversores, nos respondieron que habían ido río arriba á la nación de los *Piros* por haberse arruinado sus pueblos con una gran creciente del río, y que bolverían aquel estio en concluyéndoles la casa que ya les estaban fabricando, dijimosles que era necesario darles á los padres aviso de nuestra llegada; y se ofrecieron prontos a llevarles carta, asegurándonos que estarían los padres con nosotros dentro de 5 días, esta última palabra fue la única verdad que nos dijeron, por que su ánimo era en estos 5 días, congregar toda su nación, y echarnos al cielo a flechazos, como habían echo con los que decían que estaban en los *Piros*; pero conociendo nosotros la traición dispusimos escapar con brevedad aquella misma noche, quando los hazíamos dormidos nos fuimos río abajo, con ánimo de salir á Su. Francisco de Manoa y de allí á la conversión de Cajamarquilla; pero sin duda ellos nos tenían centinelas, por que al amanecer vimos ya canoas de los que suponíamos dormidos que nos habían ganado la delantera y se iban á

juntar con los de otro pueblo de la nacion que havia rio abajo, viendonos en este peligro nos encomendamos á Dios; preparó nuestra gente las armas y seguimos el rumbo, asta las 3 de la tarde que descubrimos el pueblo á la orilla del rio y en su playa una gran multitud de gente armada que nos llamaban á tierra entraron unos en 8 ó 10 canoas y otros siguieron la playa con que nos cercaron por tierra y agua, sin ser posible defendernos por que nuestra gente era la precisa para el remo y no podia usar de las armas; biendonos en este aprieto saltamos á tierra y les preguntamos que a que fin nos perseguian, y respondieron que querian herramientas para trabajar sus chacras, bien se nos ofreció la respuesta que merecian estos foragidos pero considerando nuestro estado sacerdotal nos pareció conveniente conceder y asi dando á cada uno un machete, nos amistamos con ellos.

Al repartir los machetes encontramos entre los *Cunibos* al curaca de Manoa, con muchos de sus indios, y parece lo trajo alli el cielo para remedio nuestro: dijimosle como hibamos á su pueblo y deseabamos nos fuera acompañando á lo que respondieron que estaban prontos que los esperaríamos donde hicieramos pascana, que á la mañana nos alcanzarian, dimosle palabra de esperarle y despedidos de ellos y de los *Conibos* nos embarcamos.

Aquí llamo todas las atenciones para que se vea la inconstancia y poca desvergüenza de los indios(sic): apenas nós haviamos embarcado cuando nos dieron otro cerco por tierra y agua lo mismo que el primero saltamos segunda vez á tierra tomó nuestra gente las armas y los *Conibos* acordonaronse en medio circulo, se pusieron en toda forma de batalla, entonces serian como las 5 de la tarde y asta las 9 de la noche se estubieron sin disparar á esta hora se puso la luna y luego con la oscuridad se fueron acercando y disparando flechas á que les correspondieron los nuestros con escopetas, al tiempo que nos hallabamos en esta batalla, sucedió una cosa bien digna de memoria, y fué que vimos todos los asi cristianos como gñtiles un globo de luz mas resplandeciente que la luna que corriendo por encima de las pilas de los *Conibos* alumbró toda la campaña; no se si ellos hicieron misterio del caso pero si sé que luego dejaron las flechas.

No obstante que cesaron las flechas no cesó nuestro cuidado y mas al amanecer que vimos el cordon mayor que el dia antecedente por haber llegado aquella noche muchos de los convocados a un extremo del cordon vimos á los de Manoa y llamando al curaca le pregunté que intentaban los *Cunibos*, y me respondió padre “ahora te diré lo que ayer no te quise decir: as de saber que an muerto á sus padres conversores y gente que les acompañaba y lo mismo quieren hacer con vosotros pero ya esta noche llegó su curaca me he empeñado yo con el y me a dado palabra de que no os arán daño pero es necesario que les regales algunas achas para acavar de aplacarlos”

No me pareció combeniente demostrar cobardia en esta ocasion, y asi le dije “mira curaca nosotros no tememos á los *Cunibos* diles que si quieren achas que dejen las flechas y vengan como verdaderos amigos y de no hacerlo asi ninguno de ellos a de quedar con vida”, intimoles el curaca la amenaza y luego al punto dejando las flechas, se vinieron á nosotros con tales demostraciones de cariño como si fueran nuestros mayores amigos. Regalamosles algunas achas ellos nos lo correspondieron con algunas comidas y todo el dia nos estuvimos hablando con grande amistad.

Conseguida esta descubrimos otro mayor peligro y fué que reconociendo el curaca con la palabra que me havia dado de ir con nosotros á Manoa me respondió “Padre donde quieres ir si en ese rio abajo estan esperando los *sipibos* para mataros”, “porque nos quieren matar?”—les pregunté y me respondió—“ellos an muerto tambien á sus padres conversores y juzgando que vendran los españoles a castigarlos se han unido y los estan esperando en ese rio para acavar con ellos y así no dudes que si vais rio abajo acavan con vosotros” biendome en este apuro me abracé con el curaca y le dije “ve aqui curaca en los peligros que me veo por vuestro amor si voy rio abajo me matan los *Sipibos*, si rio arriba los *Conibos* que estos an convocado y es preciso irlos encontrando, aunque salga bien de los *Conibos* luego encontraré con los *Casivos* que irritados con la guerra que ubimos al bajar nos recibiran con mayor furor al subir, quién si no vuestro amor me a puesto en tales peligros” entonces el curaca enternecido me dijo: “no temas Padre á los *Conivos*

que yo era su curaca y toda mi gente te hiremos acompañando asta sacarte de ellos, de los *Casibos* no te puedo yo defender, pero tu gente te defenderá al subir como te defendió al bajar, y así rio arriba as de bolver”.

Me vi precisado á tomar su consejo y nos volvimos rio arriba, acompañados de toda la gente de Manoa y de los *Conibos* amistados que nos vinieron escoltando tres dias en los cuales no cesabamos de encontrar canoas de los de el rio arriba, pero luego salian los curacas les hacian un gran sermón á favor nuestro y conbertían sus furias en abrazos y finezas que nos hazian. Ya parecerá se habian acabado los peligros de este paso, pero no fue así por que ahora nos vimos en el peligro mayor, fue el caso que los de Manoa acordandose que yo havia sido su primer ministro evangelico y de los beneficios que les hize en mas de cinco años que estaba con ellos, se les hacia muy duro al dejarme ir y trantando el punto con los *Conibos* se empeñaron unos y otros en que me quedara con ellos este fué el mayor peligro, por que fué tal el empeño y tantas las instancias que hicieron para que me quedara que temi perder las amistades si no les daba gusto, no obstante con la ayuda de Dios los aplaqué asegurandoles que el verano siguiente volveria á asistirles asta morir, sosegados ya con esta palabra nos despedimos de ellos y seguimos nuestro regreso.

Dia 12 salimos de Manoa y caminamos sin novedad asta el dia 18 por la mañana que llegamos á los *Casivos*, apenas nos vieron cuando comensaron a gritos tan descompasados que nos confundian. Corrian por las playas y montes como unos desesperados en seguimiento nuestro tan tenazes estuvieron en seguirnos que en tres dias no nos dejaron, ya cogiendo los estrechos del rio y ya poniendose en envoscada para flecharnos, pero con la ayuda de Dios no nos tocó una flecha, habiendo quedado cuatro de ellos heridos en este segundo lance y quizas muertos.

Libres ya de estos barbaros seguimos nuestro camino sin novedad asta el dia 27 que biendonos ya sin bastimento nos detubimos á cazar y pescar junto al arroyo de Sⁿ. Agustin este dia entrando al monte el Padre Fr. Valentin se

encontró con 3 indios en carnes desnudos que luego que lo vieron echaron á huir dejando las flechas, cogiolas el Religioso, y les gritó diciendo "amigo", "amigo", al punto volvieron ellos; y el mas anciano que hablaba algun castellano, besando pies y manos al Religioso le decia "Padre por amor de Dios" como pidiendo perdon de algun delito, trajolos al rancho el padre comisario y yo los recibimos con mil cariños, y haciendoles preguntas que de qué nacion eran respondió que era de Pozuzo, que se habia huído muchos años ha que era cristiano y se llamaba Lorenzo, que su mujer tambien era cristiana y se llamaba María que aquellos dos que le acompañaban eran sus hijos y que no tenian nombre por que no eran cristianos, con esta conversacion estuvimos asta cerca de ponerse el sol que se despidieron, asegurando que yban á su pueblo a traernos bastimento.

Dia 28 por la mañana volvió nuestro Lorenzo con algunos hombres, mugeres y muchachos cargados de yucas, plátanos, maiz y otras comidas que recibimos con el gusto que se deja descubrir y le correspondimos con algunas navajas y cuchillos recibiendo el regalo fueron al pueblo el Padre Comissario y el P. Valentin con los mas de nuestros soldados á los que recibieron con dansas y regocijos, alli pasaron la noche y el dia 29 por la mañana volvieron al rancho con cuasi todo el pueblo cargados de comidas en tal abundancia que tuvimos lo necesario para 12 dias que tardamos á Pozuzo.

Tres dias estuvimos en este sitio con ellos nos hicieron tales instancias para que nos quedasemos por sus curas que traspasado el corazon del P. Valentin y el mio pedimos licencia al R. P. Comisario para quedarnos á lo que no consintió por entonces temiendo algun asalto de los de abajo pero nos aseguró que luego nos consolaria consultando el caso con N. M. R. P. Comisario General, y con esta respuesta dimos consuelo aquellos pobres indios.

Dia 3 haviendonos despedido de ellos con tiernos abrazos seguimos nuestro destino, y el dia 10 de llegamos á Pozuzo, donde todos procesionalmente fuimos á la Iglesia

cantando el *Tedeum laudamos* en asimiento de gracia á Dios N. S^r que nos havia sacado de tantos peligros.

Y por quanto los devotos corazones deseasen tener noticia de los Religiosos y demas cristianos que murieron á manos de los infieles, en la sublevacion referida los pongo en la lista siguiente:

EN EL PUEBLO DE LAPATI

El P. Fr. Roque Azñar, sacerdote.

„ H. Manuel Ranero, donado, y dose indios cristianos de la conversion de Cajamarquilla.

EN EL PUEBLO DE S^{TO}. DOMINGO DE PIZQUI

El R. P. Fr. Juan de Dios Fresneda, sacerdote.

Fr. Alejandro de las Casas, religioso lego.

„ Francisco Jimenez „ „

Dos chapetones y tres indios cristianos.

EN EL PUEBLO DE S^{TA}. BARVARA DE ACHANS

El R. Pr. Maximo Erran, S.

Fr. José Cavallero, Rlg^o. Lg^o.

El H^o. Manuel de las Animas, donado.

Un soldado chapeton y dos indios cristianos.

EN S^N. MIGUEL DE LOS CONIBOS

El R. P^e. Fr. José Salcedo, presidente de la conversion.

„ „ „ „ Juan de S^{ta}. Rosa, sacer^d.

„ „ „ „ José Jaime, „

Fr. Manuel de Sⁿ. Pablo, Relig^o. Leg^o.

El H^o. Andres Bernal, Donado.

„ „ Mauricio de Sⁿ. Franc^o., Donado.

„ „ Ipolito de Jesus, „

Dⁿ. Ant^o Honixti Gobernador de la Conversion. Y un soldado chapeton con algunos indios cristianos cuyos nombres no se sabe asta ahora.

Estos son los religiosos y seculares que an muerto por la extension de nuestra santa fé á manos de los infieles de la conversión de Manoa, y Pampa del Sacramento. Pido á todos los fieles de cristo clamen al cielo por la reducción de aquellas miserables almas que ciegas en los errores de su gentilidad quitan las vidas á los ministros del Altisimo que les llevan la luz del evangelio.

Y para que todos se alientan á tan santa obra, sepan que todos los que cooperan á la promoción de dichas conversiones se hacen participantes de todas las indulgencias y obras de virtud que se practican en toda la religion serafica, de suerte que con una ave maría que recen, una misa que oigan, ó una limosna que den por la conversión de estos infieles, consiguen el merito de las oraciones, sacrificios, penitencias y demas obras de virtud que practiquen todos los religiosos de la orden, y demás de esto del merito correspondiente á las fatigas, aflicciones; hambres, sedes, causancios, peligros y muertes que los misioneros padecen entre los infieles. Como todo consta de la Bula de N. SS. P. Inocencio XI que comienza, *Cel. Catholica* espedida en el año de 1686. No quieran perder un tesoro tan grande de merecimientos:

Asi lo pido desde el colegio de Santa Rosa de Ocopa, del Orden de N. P. S. Francisco en 22 días del mes de Noviembre de 1767.

FR. FRANCISCO DE SAN JOSÉ—*Guardian*

(1) Véase "Compendio Histórico", etc. etc., por el P. Fr. José Amich, cap. XXXVI, págs. 268 y ss., Paris, 1854.

Según parece, el Padre Amich no tuvo á la vista los documentos originales al escribir el capítulo que se refiere á la entrada que hizo el padre comisario para socorrer las conversiones del Ucayali. Vease capítulo XXXV p. 254 y ss.

Misiones del Río Ucayali

INFORME QUE MANIFIESTA LOS PROGRESOS DESDE EL AÑO DE 1791 EN QUE LE DIÓ PRINCIPIO Á SU RESTAURACION, Y EL ESTADO EN QUE AL PRESENTE SE HALLAN, CON UN MAPA DEL VERDADERO CURSO DE ESTE RIO SEGUN LAS OBSERVACIONES ECHAS EN ESTOS ULTIMOS AÑOS (1).

Despues de haberse perdido las Misiones de Manoa con las vidas de quince religiosos que las servian, sabiendose en nuestro Colegio de Ocopa en 1790, que aquellos mismos infieles solicitaban á los P.P. Misioneros para volver á fundar a los pueblos, se resolvió olvidar lo pasado por el bien espiritual de aquellas almas, y se dió comision á R. P. Narciso Girval para que desde *Cumbaza* donde se hallaba, pasase á Manoa con los auxilios que le franquease el Il. Sr. Gor. de Mainas que á la sazón era el Sr. Dⁿ. Francisco Requena, a fin de que explorase las verdaderas intensiones de aquellos barbaros, fue alli bien recibido y conoció que se podian establecer aquellas misiones, con esta favorable noticia se acopiaron las herramientas y demas cosas necesarias, con lo cual el año siguiente de 1791 volvió el mismo P. Girval con el P. Buena Marquez un religioso lego y un donado, llegaron por noviembre y se dió principio á la restauración fundando el pueblo de *Sarayacu*, que en el mapa que acompaña se coloca en los 6° y 35' de latitud y 30 2° y 15' de longitud, en un sitio muy apropósito junto á la quebrada del mismo nombre distante poco menos de una legua del Ucayali. Desde este mismo tiempo comensaron á agregarse á estas misiones aquellos cristianos de la provincia de Mainas que habian sido sacados de estos rios por los P.P. Jesuitas segun el metodo de la conquista ó reducción que ellos observan. De estos cristianos y otros que sucesivamente se fueron agregando,

(2) No he podido encontrar el mapa á que se refiere el autor.

residen hoy en esta conversión 148 familias con el número de 616 almas, los *Setebos* son 46, familias incluidas en estos algunos de varias naciones que con sus esclavos ó prolijados componen el número de 177 almas de su partida, total de almas 793.

En el año siguiente de 1792 conociendo los P. P. Conversores que los *Setebos* y *Cunibos* no se avenian a vivir juntos en un pueblo, resolvieron fundar otro para éstos dejando a aquellos solos en Sarayacu; pero habiendose inundado el sitio donde principiaron estos primera fundación los *Cunibos* se trasladaron al que hoy ocupa con la adoración de Sⁿ. Antonio de Chanchahuaya junto á la quebrada del mismo nombre á los 6° y 3' de latitud, 202° y 41' de long. cuya población despues de las altas y bajas que a tenido consta hoy de 16 matrimonios de *Cunibos* son 88 almas, 11 niños esclavos de varias naciones y 12 viudas.

Total de almas 183.

La nacion de los *Piros* que havita lo mas alto del *Ucayali* y se estiende por los rios *Paru*, *Yani* ó *Yanitiri*, *Tambo* y *Caja* a la distancia de trescientas leguas, luego que tuvieron noticia de las nuevas fundaciones bajaron muchos á los misioneros que llegaron á dichas misiones en 1793, pero despues de haber estado alli algun tiempo se volvieron á sus tierras. En 1794 bajó otro conboy de *Piros* y se establecieron ellos mismos pocas leguas mas abajo de *Sarayacu* a donde se les embió un religioso que los asistiese y agasajase lo posible, mas como casi á un mismo tiempo enfermaron la mayor parte de ellos y murieron muchos los restantes se retiraron otra vez á su pais. No por eso dejaron de bajar continuamente allando siempre buena acogida en los misioneros asta que en el año de 1799 biendo que dichos *Piros* se quedaban alli en número considerable se fundó para ellos solos el pueblo que hoy existe con la adoración de N^a S^a del *Pilar* de *Bepnano* á los 6° y 55' de lat. 302° y 18' de long. entre el *Ucayali* y una gran laguna que fué antiguamente cause del mismo rio Esta conversion se fundo con 130 almas de *Piros* y hoy no son mas que 42 en 14 familias, tiene

tambien 33 cristianos viejos en 20 familias que se agregaron despues, y componen el total de 137 almas.

Los Sipivos que se estienden por los rios Pisqui y Aguaitia enemigos irreconciliables de los Setebos y Cunibos, pero los P. P. Conversores consiguieron amistarlos con mucha paciencia y sagacidad y en 1809 se fundó en el Pisqui el pueblo que hoy existe con el nombre de *San Luis de Charasmaná* a los 8° y 15' de lat y 302° y 2' de long. a los cuatro dias de subida por dicho rio desde su confluencia con el Ucayali. Consta su poblacion de 3 matrimonios de cristianos viejos con 13 almas y 44 familias de *Shipibos* con 140 almas, total 155.

Mas como esta poblacion está tan distantes de las otras conversiones (reducciones), pareció conveniente auxiliarles con otra de Cunibos que sirviese como de escala y seguridad, en aquel tiempo y transito, y en 1811 se fundó el pueblo que hoy existe con el nombre de *Cuntamana* á los 7° y 13' de lat. 302° y 37' de long. Consta de 4 matrimonios viejos con el número de 17 almas y 7 familias de *Cunibos* con 28 almas, total 46 residentes en el pueblo. Fuera de estas hay varias familias de Cunibos en 9 casas inmediatas que se empadronaron este año y pertenecen á esta mision.

El mismo año de 1811 y siguientes pacificó el R. P. Prefecto Fr. Manuel Pláza la nacion de los *Sencis* que dividida en tres parcialidades *Ynubu*, *Runubú* y *Caseas* compondrían el n.º. mas de 1,000. almas, pero en las epidemias que padecieron quedaron reducidas á poco más de 200 en 50 familias. Estas se hallan ya reunidas á escepción del partido Runubu que asustados de tanta mortandad se mantienen aun en el monte y salen pocas veces á visitarnos; pero ya van perdiendo el miedo y no tardarán en reunirse con los demás en el pueblo de *Chunuya* en 6° y 36' de lat. 302 y 53' de longitud. El sitio de esta reduccion es de los mejores del Ucayali. Para llegar á el se sube el Sahuaya se atravieza una legua con una legua de maleza, y luego se sube por la quebrada de Chunuya ó se va por tierra gastando en todo esto un dia desde Sarayacu en tiempo de creciente, y algo mas quando el rio está bajo. Como el pueblo es nuevo y han escaseado los frutos

aun no viven allí mas cristianos viejos que el capitán, pero en este año se trasladaran allá algunas familias de Sarayacu, y algunos *Sencis*, que educados desde niños en la Religión y casados ya son hijos de cristianos pueden contribuir mucho á la introducción y invitación de sus parientes.

Conociendo el Colegio que la nación de los Piroes era muy numerosa y que sin embargo eran muy pocos los que paraban de asiento en el pueblo de Bepuano, comenzó á meditar sobre el modo de fundar algunas reducciones en su mismo país y despues de haber observado la multitud de inconvenientes que para esto se ofrecian por la enorme distancia que mediaba, se formó el proyecto de abrir una nueva comunicación á las misiones por el rio Tambo dejando la demasiada larga y penosa por el *Huayaga* (*Huallaga*). Por esta nueva via no solo se facilitaba una continua comunicacion con los Piroes pudiendose fundar varios pueblos de ellos en su mismo país, sino tambien aproximarnos á las misiones del Pajonal, Cerro de la Sal y Sonomoro perdidas en la sublecion de Santos Atahualpa por los años 42 del siglo pasado poniendonos en estado de poder emprender su restauracion en tiempo oportuno. Para arreglar y paralisar este proyecto salió de Manoa el R. P. Prefecto que entonces era Fr. Manuel Plaza y tratando este asunto con los P. P. del Colegio se consertó un modo de dar principio á la ejecucion de tan util pensamiento. Se dispusieron dos expediciones, una que saliese del Manoa por el Ucayali arriba, y otra de Andamarca por el Pangoa abajo á buscar el antiguo embarcadero Jesus María; las cuales expediciones efectuadas con aprobacion del Superior Gobierno de Lima, se encontraron felices en la mediania del rio Tambo por el mes de Junio de 1815, desde entonces se comensó el rozo habiendo reunido dicho P. Prefecto mas de ciento y treinta familias de Piroes para la nueva fundacion de Santa Rosa ó Lima Rosa, á los 10° y 30' de lat., 303 y 4' de long. cerca de la confluencia del Rio Tambo con el Paru, Yani ó Yanatiri en la que al presente se esta trabajando con esmero. Aunque esta reduccion se comensó á fundar con dicho numero de familias en la actualidad apenas residirán en ellas la tercera parte, porque

los demas se han esparcido por estas inmediaciones, y aunque van y vienen al pueblo no es facil empadronarlos.

Para apoyar esta carrera era necesario hacer cuanto antes una fundacion por lo menos fortificado cerca del rio Pangoa y para el efecto concedió el Superior Gobierno la reunion de las tres pequeñas guarniciones de Ichubamba. Comas y Andamarca y dos mil pesos para construir en dicho punto el Fuerte de *San Buenaventura de Chavini* sobre las ruinas de la antigua mision de éste nombre á los 10° y 10' de lat. y 302° y 24' de longit. en cuyo establecimiento se está trabajando desde el mes de Octubre del referido año de 1815.

Desde este año hasta la fecha se echó mano de todos los arbitrios posibles á fin de poner espedita esta carrera, con cuyo objeto se entabló una expedicion anual que sale desde Sarayacu hasta el mismo puerto de Chavini, conduciendo de paso la remesa que antes se acostumbraba embiar por el Huallaga espuesta á los continuos peligros que ofrecen los malos caudales de aquel fastidioso rio. Esta expedicion debe contribuir mucho para familiarizarnos con los *Campas* (1) de la carrera que hasta á hora se manifiestan demasiadamente esquivos!!

Ademas de los dichos pueblos de Misiones se hallan por las riberas del Ucayali varios caserios de indios fieles Cuni-bos y Shipibos en los puntos que se señalan en el mapa: y como desde el año de 1791 ó poco mas se bautizan sus par-bulos hay entre ellos muchos cristianos nuevos; pero criados en la barbarie, y sin otra noticia de los misterios de la fé y conocimiento de la religion que el muy confuso que se les pudo pegar en la comunicacion con los misioneros y cristia-nos viejos las pocas veces que bajan á las misiones. Los in-fieles neofitos que están vecindados en las misiones tienen alguna mayor instruccion por el trato mas continuo con los

(1) Estos indios no conocen hoy la palabra *campas*; ellos á sí mismos se dan el nombre de *Cunparia*, que es el de su tribu, ó se dicen simplemente *atziri*, que en su idioma significa "hombres", "nosotros".

misioneros y cristianos viejos; pero como ni ellos quieren pasar mucho en los pueblos ni los misioneros se hallan aun en estado de poderlos obligar á que asistan á la doctrina que diariamente se enseña mañana y tarde, es demasiado notable el atraso que.....en ellos, siendo muy pocos los que saben de memoria, no digo el texto de la doctrina cristiana, pero ni el padre nuestro y Ave María, los unicos que adelantan son los niños que se rescatan del poder de los infieles, los cuales criados con los misioneros, ó con los cristianos viejos se amoldan con facilidad á nuestras costumbres, aprenden medianamente la Doctrina Cristiana y aumentan el numero de los cristianos, que es la unica defensa en que los misioneros fundan la seguridad de sus vidas entre estos barbaros.

Para que se entienda la clase de esclavitud de que se habla en este informe es preciso advertir que todas las naciones que no an sido pasificadas hasta á hora tienen continua guerra con aquellas que les son inmediatas, y aun las ya pacificadas, practican lo mismo con los que viven en lo interior del monte, sin que los Misioneros hayan podido disuadirles esta clase de crueldad. Se a observado que en estos países son mas con notable seso los hombres que las mugeres, y como a esto se agrega la poligamia tan autorizada entre estos salvages se ven como precisados á hostilizar á sus vecinos para robarles las mugeres. Luego que encuentran algun camino ó vestigio de gente por el monte se juntan los que pueden seguir el rastro y asaltan por la noche la casa ó casas que encuentran matan á los viejos y aseguran á las mugeres y niños que despues se reparten entre si ó lleva el que mas puede. Estos son los que llamamos esclavos de estos suelen vender los varones cuando son chicos. Pero de las hembras aunque sean de pecho rara ves se deshacen, porque las crian para darlas á sus hijos. Los cristianos que compran estos niños los educan con su familia, y en llegando á edad competente no tienen reparo en casarlos con sus hijas.

Las naciones esparcidas por las riberas del Ucayali y sus colaterales de que tenemos noticia cierta, son las siguientes:

Los *Mayorunas* que ocupan el angulo que forma el Uca-

yali con el Marañon por la derecha hasta cerca del Rio Huachaca. Es nacion muy numerosa, y merece con propiedad el nombre de nacion por que habla un idioma enteramente distinto de los demas. Parece gente docil y trabajadora por lo que se ha observado en varios de esta nacion que asisten en Sarayacu, los cuales tambien insinuan no ser dificil reducir á sus parientes.

Confinan con éstos por el sur los *Capanahuas* ó *Busguispanis* á cuya reduccion se dió principio este año pasado de 1807, con poco ó ningun fruto por la epidemia que les acometió luego que sacamos algunos de ellos al Ucayali, los cuales asustados se volvieron á sus rancherias. Andan enteramente desnudos sin diferencia de sexo y por una especie de piedad tienen á sus parientes difuntos ahumandolos ó asandolos como hasen con las demas carnes del monte. Estan divididos en diferentes parcialidades y hablan un dialecto que entienden medianamente los que saben la lengua *pana* (1). Dan noticia de otra nacion muy numerosa que vive reunida en pueblos grandes á orilla de otro gran rio como el Ucayali que corre norte á Sur al oriente de su pais. Se presume que estos sean algunos de los establecimientos portugueses de que no tenemos aun noticia. Tambien abisan de otra nacion vecina, que los hostilisa para robarles las mugeres.

CONFINAN CON ESTOS POR EL SUR

los *Sencis* que redujeron desde el año de 1811, como queda dicho, y se allan reunidos en el pueblo de *Chunuya*, menos los del partido *Rumbú*, que aun no acaban de resolverse á salir de sus rancherias pero lo verificarán probablemente

(1) En otra ocasion demostraremos cuán equivocado está el doctor *Cárlos von der Steinen* al decir que el nombre *pano* en la literatura de los franciscanos aparece recién en los años 1790. *Diccionario Sipibo* p. 20. Berlin, 1904.

La lengua *pana* y los indios *panos* ya eran conocidos en la primera mitad del siglo XVIII; y con mucha frecuencia se habla de ellos en la literatura concerniente al ramo.

cuando tengan un misionero que viva de asiento con ellos. Son los mas dociles que se an encontrado, de genio alegre y festivo y de una fisonomia agradable. Son asimismo valientes y fueron temibles á sus vecinas antes de su reduccion (*roto el papel*) (1).

Los *Remos* se estienden desde los cerros de *Canchahuaya* hasta *Abuján*, pero viven en lo interior del monte y rara ves salen al Ucayali. Parece nacion crecida y valerosa. Hablan un dialecto poco diferente del de los *Sencis*, á quienes son parecidos. Los *Cunibos* les an dado diferentes asaltos para robarles sus niños y mugeres.

Los *Andahuacas* ocupan todo el pais entre los dos grandes rios Ciya y Ucayali y los dos colaterales Tamaya y Sipahua. Los Piros y Cunibos cautivan muchos de estos, y por las noticias que nos dan y lo que se observa en algunos de ellos, inferimos que son dociles, alegres, de facil reduccion, pues no se advierte en ellos aquella estupidez que es tan comun en todos los indios de esta montaña.

Todas las naciones dichas pueblan las riberas del Ucayali á la derecha; á la izquierda se encuentran las siguientes:

Los *Otentotes* (2) ó *Puinahuas* de quienes no se tiene la menor noticia, se les han puestos estos nombres porque no se a podido averiguar á que nacion ó tribu pertenecen, ni cual sea el nombre que los distingue de los demas. Por sucios y asquerosos se les a comparado á los *Otentotes* (*sic*) de Africa, y los *Panos* los llaman (llamaron) *Puinahuas*, que es una espresion indecente. Se descubrieron y amistaros casualmente el año de 1811. Vivian por la isla deseada que se descubrió el mismo año y venian ya repetidas veses á nuestras misiones, pero a esta fecha se han desaparecido, sin que se encuentren rastro de ellos por aquella isla, y sin que

(1) Lo único que hemos podido descifrar, es que andan como los *Capanahuas*, enteramente desnudos, sin diferencia de sexo; que los hombres traen el miembro genital atado en la cintura (lo mismo practican los *Campas*, y la mayor parte de los indios del río Ucayali); y que queman á los difuntos. Hablan un dialecto poco diferente del *pano*.

(2) Son total vez los *Huistotes* de *Robouchon* ó los *Ouitotes* del doctor *Koch-Grünberg*.

allá podido averiguar su paradero. En Sarayacu viven tras de esta nacion que (*roto*) que denotan ser estremadamente estupidas, se espera (*roto*) aprenderán alguna de las lenguas conocidas, para (*roto*) den noticias mas individuales de sus parientes. (*Roto*) enteramente distinto de los que conocemos. (*Roto*) *ttaparis* viven entre el Ucayali y el Huallaga (*roto*) se allan vestigios de ellos en el camino de la tierra de Santa Catalina al *Chipurana*, y se an oido algunas veces sus tambores y se les encontró una acha de cobre, cosa extraña en estos paises, pues cuantas naciones se van descubriendo todas usan las achas de piedra. Parece gente pacifica, pues en tantos años que se practica este camino sin que ellos pueden ignorarlo jamas an hecho daño alguno, ni se sabe que lo hallan intentado. No hay mas noticias de estos infieles, ni se a trabajado cosa alguna para reducirlos.

Los *Jetebos* (1) reducidos al numero de 46 familias viven todos reunidos en Sarayacu como se a dicho. La lengua *Pana* (2) es su idioma nativo: hablan tambien la lengua general de Inga (*quechua*), y los mas son ya cristianos.

Shipibos se estienden por el *Pugui* desde la reduccion de Charasmana hasta sus cabeceras. Hasta estos ultimos años vivian muchos de esta nacion por las riberas del *Agnaitia*, pero viendose perseguidos continuamente de los *Cashivos*, se bajaron al Ucayali donde viven entre los *Cunibos*. Si se reuniesen en el Rio Pisquis se podria aumentar (facilmente) considerablemente el Pueblo de Charasmana, y fundar otro igual en la boca de dicho rio, y acaso otro tambien en sus cabeceras con los que estan esparcidos por alli. Son dociles, alegres y amantes de la paz. Hablan la lengua *pana* con poca variacion, y no hay mas cristianos entre ellos que los niños bautizados desde el año de 1809.

Los *Cunibos* ademas de los que viven en las reducciones de Chanchahuayas, Cuntamaná estan esparcidos por las riberas del Ucayali desde dicho rio Chanchahuayas hasta

(1) Debe ser error del amanuense. No pueden ser sino la sub-tribu *pana* llamada *Setebos*.

(2) Fjese bien el *doctor K. v. de Steimen*

Puracancha en los puntos que se señalan en el mapa. Son útiles en el tránsito porque socorren á los pasajeros con lo necesario. Van y vienen á las misiones; y desde la expedición del año 1813 que se continúa traficando dicho río se han familiarizado con los cristianos los que viven desde el Pachitea arriba que antes de esta época no se atrebian á bajar á las misiones. Son serios y formales, hablan la lengua *pana* con alguna variación.

Los *Piros* ocupan el resto del Ucayali y se extienden por el *Paru* ó *Yauatiri* hasta donde deja de ser navegable; pero los más viven por las riberas del Cuja, río que hasta ahora solo se conoce por las noticias que ellos nos dan y que se presume en el Paucartambo ó el Beni ó acaso uno y otro y el mismo que, en los establecimientos portugueses llaman *Yavari*. Este mismo río según una relación de los *Cunibos* tiene comunicación con el Ucayali por el caño ó río Tamaya como se indica en el mapa.

Los *Cashibos* (*Casibos* — *Casivos* — *Caxibos* — *Caschibos*) nación bárbara, cruel y terror del Ucayali están esparcidos por los ríos Pachitea Apitias y Aguaitia, y llegan hasta las playas del Ucayali en donde no pierden ocasión de hacer daño á cuantos se descuidan por aquel tránsito, son incapaces de reducción y está ya averiguado que son verdaderos antropófagos motivo que los hará siempre irreducibles. Por fortuna no usan canoas, ni de otra embarcación equivalente, y así no pueden hacer daño sino á cortas distancias del resinto que ocupan. Cuantas expediciones han echo á ellas han sido siempre inútiles y peligrosas. Hablan la lengua *pana* con alguna variación y usan la circuncisión de las mugeres como los *Setebos* y *Cunibos*, *Piros* y *Shipibos*.

Los *Campas*, *Andis* ó *Andes* (1) se extienden desde las fronteras del Cuzco hasta las de Tarma (que es más ó menos el mismo territorio que aun ocupan los Campas modernos), divididos en muchas parcialidades. Hay algunas familias

(1) Como ya queda dicho en otro lugar, los Campas modernos no conocen ni el nombre "Campa" ni el "Antis ó Andes", sino que se llaman á sí mismos *atziri*, hombres, ó *cumparia* que es el verdadero nombre de la tribu

esparcidas por el Tambo desde *Simpugui* hasta Jesús María, las cuales segun se á observado en estos ultimos tres años viven enemistados y sin comunicacion; los mas que se encuentran juntos no llegan á seis y aun cuando se juntan para impedirnos el tránsito no pasarian de veinte y cinco ó treinta hombres de flechas. Los infieles que se an visto el año pasado cerca del nuevo establecimiento de *Chavini* y otros varios, que se deben encontrar por aquellas inmediaciones, son de esta nacion; como asimismo los hay por el *Eni*, y *Pereni*, los del Cerro de la Sal, Pajonal y demas componian los veinte y ocho pueblos de Misiones perdidos por los años de 1742. El idioma de estos infieles es enteramente distinto de los demas.

Aunque a cada una de estas tribus se de el nombre de "nacion" por haberle hallado asi establecido, debemos decir que en rigor no son mas que partes de cinco naciones que es el numero de idiomas totalmente distintos é inconexos que hemos descubierto hasta el presente en solo el rio Ucayali y sus colaterales.

Si se tiene presente el estado en que se hallaba el Ucayali desde el año 1762, en que los infieles de Mainas dieron muerte á los quince religiosos que servian aquellas Misiones y se dispersaron todos como sucede siempre, volviendo cada nacion ó tribu á sus antiguas enemistades, y se compara con el estado actual que indica la relacion que antecede, se conocerá facilmente el adelantamiento que a dado en misiones veinte y ocho años. Se an pacificado las cinco naciones de *Setebos*, *Cunibos*, *Shipibos*, *Sencis* y *Piros*, que hasta á hora se conservan en buena armonia entre si y con los misioneros; se an bautizado innumerables parbulos, cuya mayor parte naciendo en el estado de inocencia, consiguieron su salvacion, y los adultos, aunque por lo comun perseveran en la barbarie, por lo tocante á la Religion, se an civilizado algo y se van civilizando poco á poco. Los *Setebos* están mas adelantados porque desde la fundacion de Sarayacu, se an mantenido siempre unidos en el Pueblo. Han dejado la pluralidad de mugeres, se bautizan casi todos los adultos, y como aseguran los misioneros que los trataron del principio, estan

inconocibles. Los *Sencis* prometen mayor adelantamiento por su mucha docilidad. Como desde el principio de su reduccion entregaron casi todos sus hijos para que se criasen con los misioneros ó con los cristianos viejos, se hicieron á sus costumbres, y se van casando con cristianas y estos reunidos en el pueblo de *Chuyuna* contribuirán mucho á la civilizacion y adelantamiento de sus parientes. Pero la mayor ventaja consiste en tener abierto el paso para poder emprender la reduccion de todos los infieles de estos vastos paises por todos los puntos que quisieramos dirigirnos y tener dispuestas algunas naciones para poder trabajar en su cultivo con seguridad, cuando las circunstancias permitan adoptar un nuevo sistema de reduccion.

Con todo eso debemos confesar, que los progresos de estas misiones caminan con demasiada lentitud, y que el fruto insinuado no corresponde á nuestras fatigas y desvelos ó a lo menos á nuestros deseos. Los Shipibos, Cunibos y Piros, que son la parte más considerable del Ucayali, estuvieran mas adelantados si hubieran venido sin interrupcion religiosos intruidos en sus idiomas, que los instruyesen y se hubiesen conservado siempre reunidos en poblaciones; pero ellos son unos eternos vagabundos, y apenas paran en las misiones. Hacen alli sus casas y *chacras*, y permanecen hasta que el religioso les haya provisto de herramientas, y en allandose surtidos lo abandonan todo para vivir donde encuentran la pesca y caseria mas abundante. De este modo pasan continuamente la vida, viendo solo las misiones cuando estan necesitados de las herramientas. A esto se agrega que aun el tiempo que residen en los pueblos, no hacen otra cosa que incomodar á los misioneros, pidiendoles cuanto se les antoja, sin que se pueda conseguir que ni ellos ni sus hijos asistan á la doctrina que se enseña mañana y tarde; y como no hay otro arbitrio para sujetarlos ni directa, ni indirectamente, los misioneros se consumen, llegan a perder la paciencia y al fin se retiran de las misiones pareciendoles que el fruto que sacan no corresponde a las continuas molestias y trabajos que padecen en unos paises adonde todo contribuye á aumentar las amarguras de una vida poco menos que insufri-

ble, y es menester una virtud mas que mediana para sostenerse con resignacion en un desamparo que horroriza.

El sistema de reduccion, que hasta ahora se ha observado, (1) ha sido el que las circunstancias exigian, contemporalizando con los infieles en todos sus caprichos; pero si este mismo sistema se sigue siempre, se civilizaran algo no hay duda con tal que no falten misioneros, que con la paciencia y longanimidad necesarias, se contenten con el poco fruto insinuado; pero si pasarán muchos siglos antes que se consiga hacerlos utiles a la Religion y al Estado. Estas reflexiones, y muchisimas, que pueden hacerse acerca de las barbaras costumbres de estos salvages, parece que exigen la necesidad, que se adopte un sistema mas activo y vigoroso, que les vaya coactando poco poco la demasiada libertad de que abusan hasta dejarla en los terminos, que prescribe la razon. Yo he oido los diversos pareceres de todos los Religiosos, que han servido en estas misiones desde el principio de su restauracion, y sobre estos principios, y las observaciones hechas en estos diez meses, en los que indispen... (roto) darme trabajo alguno, he procurado ver por mi mismo lo que pasa en estos paises, é informarme cuanto ha sido posible sobre los sentimientos de estos barbaros, me atrevo asegurar, que los progresos de estas misiones serian notables, si se abrazase el sencillo plan que ya propongo.

Para evitar las continuas vaguaciones (?) de los Infieles, y que la escasez de caza y pesca no les sirva de pretexto para no residir en los pueblos de las misiones, convendria, que estos se aumentasen, fundando los que parezcan necesarios en los principales puntos del Ucayali, á fin de que en cualquiera parte, que quieran vivir, encuentren siempre misioneros, que los instruyan. Pero esto no es suficiente, si los misioneros carecen de arbitrios para hacerlos asistir á la Doctrina. Si los misioneros pudiesen presentar á la vista de estos infieles de un modo, que sin djar el agasajo, que los debe siempre hacer amables, estuviesen apoyados de una fuerza disimulada, que los hiciese al mismo tiempo respetables, y

(El texto que sigue, es copia de puño y letra distintos.

terribles, podrian valerse de aquellos arbitrios, que la oratoria cristiana permite á los ministros del Evangelio para aterrar aquellos oyentes indociles, á quienes mueve mas la coimacion, que la persuasiva. Cuando á estos infieles se les habla de los articulos de nuestra Religion con la suavidad y dulzura, que se acostumbra, lo escuchan como una fabula graciosa, y se rien; si se les habla con entereza, se exasperan; y esto solo ha sido mas de una vez motivo para que quitasen la vida á los misioneros. Por otra parte exponerles la Religion por principios, es un *quirigní* incomprendible para ellos: y es constante, que si la Religion no les entra por los ojos, abituandolos á ella desde niños, y acostumbrandolos á oir el Catecismo, jamás se harán cristianos, ni saldrán de su barbarie. Para esto es necesario obligarlos de algun modo á residir, á la asistencia, á los actos religiosos, y á escuchar á los misioneros con veneración y respeto, para lo cual es inutil el amor y la dulzura, si no van acompañados de la autoridad y entereza. Si estos viesan, y estuviesen convencidos de que en caso de intentar alguna cosa contra sus conversores, no les quebaba recurso para eludir el castigo, obedecerian puntuales á sus insinuaciones, concurririan á instruirse, y escucharian sus lecciones con respeto.

Ya se deja ver que para el fin, que voy insinuando necesitan los religiosos de un apoyo competente, mas por fortuna para conseguir este apoyo tenemos la mitad del camino andado. La reduccion de Sarayacu tiene hoy dia la suficiente poblacion de cristianos viejos para costear por aquella parte las misiones, y con otra igual que se reuniese en esta de Lima-Rosa, podrian sujetarse del modo, que se ha indicado todos los infieles esparcidos entre estas dos partes: se le daria á cada conversor de los pueblos intermedios el numero de hombres necesarios para su servicio y resguardo: se surcaria continuamente el Rio de uno á otro extremo, y en caso de algun movimiento contra los conversores de los dichos pueblos intermedios, se podría amedrentar á los autores con solo ponerles á la vista una fuerza respetables, y hacer con ellos ciertas demostraciones de terror, que sin maltratarlos, los hiciese más sumisos. Fuera de esto conseguiria tener

siempre á mano sugetos á proposito de quienes servirse en las continuas expediciones, que son indispensables para reconocer los rios colaterales, y reducir á las naciones circunvecinas.

El medio para conseguir la poblacion indicada en este punto de Lima-Rosa es muy facil, observandose lo siguiente: permitase que de la Provincia de Mainas se extraigan las familias, que voluntariamente quieren avecindarse en esta reduccion; y para que tengan estimulo, pague-se á razon de cuatro pesos mensuales cincuenta pobladores, que con el titulo de milicianos se ocupen en el cultivo de las tierras, resguardo de los misioneros, y en las expediciones que convengan hacerse desde el Pachitea arriba; pague-se igual numero de hombres de las familias, que actualmente residen en Sarayacu, y en los pueblos inmediatos, para que se ocupen en los mismos servicios desde el Pachitea abajo. Con solo este arbitrio y que no falten misioneros celosos, que dirijan todas sus miras á los fines propuestos, se veran sensiblemente los progresos de estas misiones, y antes de muchos años tendremos en estos infieles, de quienes ya nos cautelamos el apoyo suficiente para reducir á sus vecinos.

Reduccion Lima-Rosa, y Julio 2 de 1818.

Copia autentica del original de *Fr. Pablo Alonso Carballo* Prefecto y Comis^o de Misiones.

Cerro de Pasco, dia 26 de Mayo del año 1847.

San Luis de Schuaro, Julio de 1908.

DR. RODOLFO R. SCHULLER.

